

## LA FACULTAD VA A LA ESCUELA

**M. P. Pernici<sup>(1,2)</sup>; M. A. Bab<sup>(1)</sup>; L. Cofre<sup>(1)</sup>; S. Garcia<sup>(3)</sup>;  
E. Berge<sup>(3)</sup>; J. Castiglioni<sup>(1)</sup>; A. Ghizzoni<sup>(1)</sup>; y otros<sup>(4)</sup>**

---

*1Facultad de Ciencias Exactas, UNLP*

*2Facultad de Humanidades, UNLP.*

*3 Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP*

*4 Otros integrantes del proyecto "La Facultad va a la escuela"*

En los últimos años el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación desarrolló diversos programas vinculados al equipamiento de laboratorios escolares (EQUIPA, PRODYMES, etc.) tendientes a fomentar la enseñanza de la Ciencia y la Tecnología mediante la demostración y experimentación. Como consecuencia se distribuyó en escuelas públicas de todo el país, una importante cantidad de material didáctico relacionado con las áreas de Ciencias Naturales y Tecnología del EGB. Este material en la mayoría de los casos no se utiliza. En muchos establecimientos aún se mantiene embalado y los docentes no saben de su existencia, en otros desconocen como utilizarlo, o tienen temor a la ruptura o pérdida del mismo. En este contexto, un grupo de alumnos, docentes e investigadores de las Facultades de Ciencias Exactas y Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata y del Centro de Investigaciones Ópticas en el marco de un proyecto de extensión universitaria ("La Facultad va a la Escuela del Barrio") comenzamos, a principios del 2002, a ofrecer nuestra colaboración a las escuelas públicas de La Plata y alrededores para optimizar el uso de este material, brindando asistencia para el montaje de laboratorios, realizando prácticas que involucren el uso del equipamiento, etc. Un aspecto fundamental de este proyecto es que se trabaja con los docentes y no con los alumnos, con el fin de generar un vínculo dinámico y horizontal entre pares con distinta formación. Los resultados de nuestra experiencia confirman la necesidad de acompañar a los docentes en un proceso que no debería agotarse en la capacitación puntual tradicional, sino, por el contrario, establecer mecanismos de trabajo conjunto para que el docente pueda desarrollar su actividad en el aula en mejores condiciones.